

Neurociencia crítica: aires en el cruce entre ciencia y humanidades

Carlos Alberto Garay

garayc@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Eje Temático: Epistemología y metodología de la Psicología

Resumen

La Neurociencia Crítica quiere vigilar el tránsito de los conocimientos adquiridos en laboratorios hacia la vida social y el sentido común. Se presenta como una reacción prudente y mesurada frente a la proliferación de nuevas disciplinas que comienzan con “Neuro”, como Neuroeducación, Neuroeconomía, Neurosociología, Neuropolítica y muchas más. Presento un punto de vista, un punto de vigilancia, que custodia el tránsito en la frontera entre Neurociencias y Humanidades.

Parto del análisis del verso de Ovidio que reza: “*Heu quam difficile est crimen non prodere vultu!*” (*Metamorphoses, Liber II: 447*) cuya traducción aproximada sería: “*¡Qué difícil es que el rostro no delate la culpa!*”. Aparece en el contexto del mito de Calisto y nos plantea tres grupos de relaciones que expongo en el trabajo: primero, las relaciones entre los sentimientos y el lenguaje corporal; segundo, las relaciones entre el lenguaje corporal y el lenguaje hablado; y, en tercer lugar, las relaciones entre los sentimientos, el lenguaje corporal y el lenguaje hablado con las pretensiones derivadas del descubrimiento de las neuronas espejo en lo que respecta a la cognición social.

Estas relaciones se enmarcan en el problema general de la cognición social que entreteje componentes tanto biológicos, como históricos, sociales y culturales. Este trabajo cumple así un doble propósito: se trata, por un lado, de una muestra de cómo se cruzan categorías provenientes de distintas disciplinas, en este caso, la Filosofía, las Neurociencias, la Lingüística, la Comunicación, la Psicología, la Historia y la Literatura. Pero, por otro lado, encontramos la manera de recuperar y resignificar categorías aparentemente vetustas como, por ejemplo, la idea de Aires: los Aires que se da una persona, como los aires de soberbia o de engreimiento. Esta idea proviene de un texto de Joseph Addison (Discurso LXXXVI, del viernes 8 de junio de 1711 del periódico británico *The Spectator*), citado por Jean-Jacques Courtine y Claudine Haroche en *Histoire du visage*. Quiero saber en qué medida y de qué manera uno aprende a descifrar, a través

[26]

del rostro (entre otros muchos signos), las intenciones, deseos, sentimientos y emociones de las otras personas. Este interés proviene de saber que el descubrimiento de las neuronas espejo tiene la pretensión de habilitarnos para actuar en nosotros mismos, en nuestro propio cerebro, aquello que percibimos en otros, con lo cual, al ver a otros, nos estamos viendo a nosotros mismos. Y sólo somos capaces de ver en otros lo que podemos ver en nosotros. Lo que no podemos sentir por nosotros mismos, no lo podemos comprender. Somos ciegos a los estados internos del otro cuando no podemos sentir lo que el otro siente. El Aire es una suerte de halo que el sujeto extiende a su alrededor y que engloba las manifestaciones externas de sus estados internos. Además del gesto o de la apariencia del rostro, incluye la ropa, los accesorios, el arreglo corporal, la manera de caminar, de pararse, de aproximarse a los otros, la manera de mirar, el tono y el ritmo de su voz, sus pertenencias, los lugares por los que transita y las personas que frecuenta. Más allá de la interpretación de los mensajes discretos del tipo de los ojos pintados de negro o los labios pintados de rojo, busco una interpretación global que ponga en diálogo la estructura del cerebro social con lo que ya sabemos desde hace tiempo acerca del conocimiento y del reconocimiento del Otro.

Desde una perspectiva epistemológica, prestamos atención a la utilización del mito como factor estructurante de la vida social y de la respuesta cognitiva y emocional al Otro. En esto, el mito no se diferencia fundamentalmente del conocimiento científico actual y sus pretensiones. Las Neurociencias tienen algo que aportar, pero su aporte no será provechoso para todos a menos que tenga en cuenta el entrelazamiento del trozo de carne que somos con la historia y la cultura que nos informa.

Palabras clave: Fisiognomía, Neurociencia Crítica, Cognición Social, Mito

Abstract

Critical Neuroscience observes the passage of knowledge from laboratories toward social life and common sense. The proliferation of disciplines prefixed with “Neuro” requires reaction to look out the border between Neurosciences and Humanities.

I use as starting point Ovidio’s verse from *Metamorphoses*, Liber II, that declares “*Heu quam difficile est crimen non prodere vultu!*”. A rough translation could be: “how difficult it is not to betray guilt by our looks”. I suggest three groups of relations: 1. Between feelings and body language; 2. Between body language and verbal language, and 3. Verbal and

body languages and feelings with the claims originated in the discovery of mirror neurons and social cognition.

This paper fulfills two distinct purposes. On one side, is an example of how threads of different disciplines interweave with each other. On the other, retrieves old categories such as “Air”, as used by Joseph Addison talking about the Air of a face expression (*The Spectator*, Discourse LXXXVI, June 18th, 1711)

I want to know how we learn to figure out intentions, desires, feelings and emotions from facial expression, and how it relates with other forms of communication.

From an epistemological standpoint, I sustain that myth is like contemporary science as both provides structure to social life and to our cognitive and emotional responses toward other people.

Keywords: fisiognomy, critical neuroscience, social cognition, myth

Referencias bibliográficas

Courtine, J-J. y Haroche, C. (1994). *Histoire du visage. Exprimer et taire ses émotions (XVIe – début XIXe siècle)*. Paris: Rivages.